

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA.

COLECCION DE FOLKLORE

CORDOBA

129

LOS GIGANTES

Maestro AURORA C. DE MURÓA

Escuela Nº 87

Fojas 18

OBSERVACIONES

Srs Gigantes. Sec 6.º 87. Aurora Colombia. María Ramos Mejía
de Cuevas 70 años

II de Cuentos

Un joven sin fortuna alguna, se casó y habiendo pasado su noche de boda, se despidió de su flamante esposa, diciéndole: que recién a los veinticinco años, volvería a sus lados, y así lo hizo.

Transcurrieron semanas, meses y años y la joven esposa, no tuvo más noticias de su marido.

A su debido tiempo, la joven dio a luz, un hermoso niño, quien creció bajo los esmeros cuidados de la madre que, a fuerza de sacrificios lo hizo educar.

Por fin, cumplióse el plazo fijado por el esposo para volver.

Durante los años de ausencia, él, no había conseguido más que reunir unos trecientos pesos. Preparado su viaje para volver al lugar que había dejado a su mujer, antes de embarcarse, le le ocurrió visitar al sabio Salomón y pedirle un consejo, y así lo hizo.

El sabio le dio el siguiente consejo: "No cambie Ud. lo viejo por lo nuevo, ni lo cierto por lo dudoso"

¿Cuanto vale? le preguntó el joven, a lo que el sabio respondió: "cien pesos".

Se marchó el joven sin acordarse a darse cuenta de lo que le habían querido decir. No conforme con esto, volvió nuevamente a casa del sabio, a pedirle otro consejo.

El sabio le dio el siguiente: "Nunca afferique lo que no le importa". ¿Cuanto vale? preguntó el joven. Con pesos dijo el sabio.

Llegó la hora de la partida, pero antes de hacerla, volvió nuevamente a casa de Salomón, a pedirle su último consejo.

El sabio le dijo: "Siempre que quiera hacer una cosa, sea buena o mala, no la haga hasta no dormir un peso".

Por este nuevo consejo, el sabio le cobró otros cien pesos, quedando destruida la fortuna que había perdido consiguiendo durante tantos años.

Al despedirse del sabio, éste le entregó unos cuantos pesos diciéndole

que aquella los abriese, el dios que más quise tuviera.

Emprendió viaje el joven acompañado de dos amigos, a poco de andar se encontraron con dos caminos, uno muy nuevo y el otro al parecer, casi dejado. Reflexionando sobre el primer consejo de Salomón, dejó a los dos amigos tomar el camino más nuevo y él, toma el más viejo, indicando a los amigos que se volverían a juntar donde se juntarían los caminos, y así se hizo.

Después de haber caminado una buena distancia, encontrase con un viajero, viejo, acostrado, le preguntó qué como se había salvado, sin ser muerto por los gacchos que acechaban aquellos lugares, el joven comprendió que sus compañeros, habrían sido muertos y que la salvación de él se debía al consejo de Salomón. No cambies lo cierto viejo por lo mozo ni lo cierto por lo dudoso. Bien empleado me cen pesos, dijo el joven.

Siguio su viaje y llegado la noche, pensó pedir hospedaje en un tigre palacio que quedaba a orillas del camino. se llegó a él y fue recibido por un enorme gigante, el que lo recibió muy atentamente. Llegada la hora de cenar, fue invitado a la mesa por el dueño de casa. empezada la comida, vio aparecer un enorme animal que salió y se echó debajo la mesa; el gigante le recomendó a la vista que todos los huesos, se los echara a aquel animalito, y así lo hizo.

Terminada la cena, fue invitado a dormir y llevado a la pieza que le habían preparado. al ser conducido a dicha habitación por el dueño de casa, tuvo que pasar por otras grandes habitaciones, que solo se veían cubiertos por todas partes. Llegado a su lecho, ahí fue dejado, recomendándole dormir tranquilo.

El pobre joven no durmió en toda la noche pensando en todo lo que había visto y que quizás correría la misma suerte, que los que dormían el sueño eterno.

Al día siguiente, fue conducido a presencia del gigante, una vez desayunado, se le preparó en cabalgadura, para que emprendiera viaje. Se despidió del dueño de casa, agradeciendo sus atenciones y marchó. No había andado mucha distancia, cuando el gigante lo hizo llamar. (Este comprendió que había llegado en último momento.)

Meire amigo - le dijo el gigante - lo he hecho llamar, para entregarte lo a Ud. todas mis riquezas y mi palacio, por que es el único hombre que ha venido a mi casa, y no me ha averiguado lo que no le ha importado.

¿Vio Ud. ese animalito que le recomende' le echara los huesos?
 Si señor - Ese es mi mujer, que esta condenada, y todos esos cadáveres que Ud. a visto, son todos los que me han preguntado del animalito ese.

En ese momento aparece un turba de diablos llevándose al gigante y a una vieja sirvienta que le acompañaba.
 El viajero atónito ante todo lo que a sus ojos se desarrolla, trata únicamente de llenar de oro y plata las aljabas que llevaba y se da a la marcha exclamando: Bien empleados mi cien pesos!!

Por fin, llegó a la población donde habia dejado a su mujer.
 Se dirigió a la casa donde debía vivir y por el ojo de la llave, vio que su mujer espulgaba un fraile - al ver esto feo, saltado por terribles celos creyendo que su mujer lo habia traicionado y pensó en dar muerte a su mujer. Se propuso a ello, pero se acordó del último consejo de Salomon, lo pensó en práctica, pero no pudo dormir, se levanto, se puso en marcha para ejecutar su pensamiento, en el camino encuentra un antiguo amigo, se reconocen, y el amigo le da la grata noticia de que en su ausencia su señora habia tenido un hijo a quien habia educado con toda contidad y sacrificios y que al día siguiente, contaba su no primera vida - El amigo conduce al esposo, a casa de su esposa y lo hace ocultar en una habitación donde ella no lo viera.

Se dirige el amigo a la señora y le pregunta que si no habia tenido noticias del esposo. La señora le responde que no habia tenido ningunas, y que precisamente ese día se cumplian la fecha que él le habia puesto para volver (25 años) que seria la felicidad completa, ^{que} el estuviera su marido y presenciara el acontecimiento que se iba a llevar a cabo -

Conocería del a su esposo? le preguntó el amigo
Quien sabe, ha transcurrido tantos años a que no lo ves...
pero quizás lo conociera -

El amigo se lo hace mirar por detrás de un vidrio y
ella exclama: Es mi marido, ¡¡ se confunden en un solo
abrazo madre, padre e hijo, llorando de alegría

El esposo, recuerda de la cajita que le dio Salomón
para que la abriera el día que más quise, tuviera y
como aquel era el día más solemne para él, abrió
la cajita y se encontró con los trecientos pesos, que
le pagó por los consejos -

Fin -

Cuentos narrados por mi querida mamá, en mi infancia -

Los Gigantes - Esc. n.º 87 - Dices - Cuora Capurion
 T. d.) Cuenta

Chufleta era un viejo soldado muy mal hablado que habia servido por muchos años al rey, y no habia pasado mas que de ser soldado.

Un dia se le presento al rey (y con su lenguaje torpe) pidióle la baja y que le pagara todos los años que le habian servido.

El rey accedió a su pedido y pagó a Chufleta tres cuartillos por los años servidos.

Chufleta se retiró muy enojado con el rey por lo poco que le habian pagado. En su camino, se encuentra con un viejo limosnero, que iba al palacio a pedirle la limosna al Rey.

- ¡Vea amigos! - le dice Chufleta - ¡para que Ud. no vaya donde esta ese...! Tome, le voy a dar un cuartillo, de los que ese... me ha dado, por tantos años que le he servido, y vuelvase con migo.

Esto hizo el viejito, y se volvió con Chufleta.

Al poco andar, se encuentran con otros limosneros, que como el primero, se dirigian a palacio a pedir limosna al Rey. Chufleta hace las mismas propuestas que al primero, y le da otro cuartillo y siguen viejos los tres juntos. Alas alla, encuentran otros viejitos que como los primeros iban a solicitar la limosna al Rey. Chufleta lo hace volver y le da su último cuartillo.

Seguen arrojando otros viejos. Después de mucho andar uno de los viejos le pregunta a Chufleta: si tenia se. l. a lo que Chufleta respondió: ¿me has visto... que he tomado agua desde que hemos caído?

Bueno, le dijo el viejo - andá levanta aquella piedra y tomá. Chufleta se dirigió al lugar indicado, se encontró con una enorme piedra puesta en contra del viejo en su lenguaje mas incorrecto, de que como iba a dar vuelta con esta piedra y enojado, con un punta pie a la piedra, dándole vuelta esta, con la mayor facilidad, dejando ver un hermoso

Al mismo fuente de aguas cristalina que Chufleta sacó su sed
Vuelto al lado de sus compañeros, contó lo sucedido -

Siguieron andando -

Después de mucho andar otro viejo le preguntó

"¿Eres hambre Chufleta?"

Chufleta - Y me has visto... que he comido desde que he salido.

Viejo - Bueno, vas a ir a aquella casa que se ve ahí y te vas a decir

a la señora dueña de casa que dice Manuel que te mande

un borrego que sea gordo - mientras nosotros vamos mas

allí te trae el animal, lo carnea lo asna y comes to-

do lo que quieras, solo nos dejas para nosotros, las asadas

Fue Chufleta a la casa indicada y se encuentra con una se-

ñora hermosa - da el mensaje y la señora hace favor a Chu-

flleta al corral que elija el animal que le gustara - este eli-

ge un borrego negro muy gordo. Lo lleva, lo carnea y lo prime-

ro que hace es comese las asadas.

Vuelven los viejos: preguntan a Chufleta de las asadas

a los que él les responde que si no sabian que los borregos

negros no tenían asadas.

Está bien: respondieron los viejos

Comprendieron de nuevo el viaje; en el camino se encontra-

ron que tenían que cruzar un gran río -

El primero de los viejos que se llamaba Manuel, puso su ca-

pa sobre el agua y pasó al otro lado sin mojarse

Los mismo hizo el segundo viejo, que se llamaba Pedro, y así

lo hizo el tercero que se llamaba Pablo.

Hacer Chufleta, poni tu capote y pásalo te dejaron los viejos -

Chufleta tendió su capote y a penas pasó en él se hundió y es-

taba a punto de ahogarse.

Los viejos le decian: "Chufleta, si decias que el borrego negro,

tuas asadas te cobramos la vida

Chufleta casi ahogado, le hacia señas con el dedo, que no

habian tenido - preferia la muerte, antes de confesar la verdad

Los viejos compadecidos, le salvaron la vida.

Selegaron a un pueblo, y los viejos determinaron hacer cigarrs

para poder pasar la vida; mientras ellos los hacian, ordenaron

a Chufleta que se acostara a dormir para que despues fuera el a morir. Mientras Chufleta dormia, los viejos le pusieron en la gorra el siguiente letreo: "medico que cura de todo mal"

Despertaron a Chufleta, que se fue a vender las cigarras, sin saber del letreo que llevaba. Paso por el palacio de un Rey que tenia un hijo por morir. Uno de los sirvientes lo vio y le avisó al Rey; este lo hace llamar. Chufleta protesta ante lo que sus compañeros le habian hecho. El Rey no le escucha y pide le cure su hijo es pena de hacerle cortar la cabeza si no se lo curaba, y lo pone preso.

Sabedores los viejos, le mandan a decir a Chufleta, que le diga al Rey que si se lo va a curar y que le den: una piza acien hecha, un horno, una mesa, una sobana y una cuchara. todo sin pecar.

Asi se hizo. se presentaron los tres viejos y el enfermo fue entregado a ellos. Se encerraron en la habitacion pero Chufleta fue desalojado de ahí mientras los tres viejos afectuaban la cura.

Chufleta no se retiró del ojo de la llave, viendo y escuchando lo que en sus interior se hacian

Los viejos empezaron por descuartizar al joven, despues fue quemado en el horno hasta quedar reducido a ceniza; de ahí fue sacada con la cuchara y puesta sobre la mesa y tapada con la sobana. hechs esto, Pedro dice: (haciendo la señal de la cruz)

"En el nombre del padre, del hijo, del espiritu santo, séjate. La ceniza empieza a unirse.

Sigue Pablo - En el nombre del padre, del hijo, del espiritu santo, miérete" - empieza la ceniza a moverse.

Sigue Manuel - "En el nombre del padre, del hijo, del espiritu santo, le vointate canso como una manzana" se levanta el joven ^{lleno} de vida y salud.

Abren la puerta, hacen entrar a Chufleta para que entregue el enfermo. Chufleta le recomienda a los viejos, que no vaya cobrar poco, sino mucho, por que así se lo habian dicho el Rey.

Entregado el joven, el Rey les exige que cobren, mas los viejos se conforman en cobrar un pedazo de charqui para que comiere Chufleta. Esto lo recibe como insulto se enoja, y se separa de los viejos. Sigue solo ofreciendo sus servicios. Qui llamado de la casa de un millenario, que tenia una hija muy grave

Chufleta se compromete a curar la enferma, a cuyo efecto pide lo que los viejos le habian hecho pedir es decir: una pieza, el horno etc. etc. busca tres hombres que se llaman Manuel Pedro y Pablo. enseñan a estos lo que debian decir tales palabras de los otros viejos, y pone manos a la obra. Empieza por descuartizar a la joven, pero nota con gran asombro que cada vez que cortaba, la enferma decia, ay! Oh! decia Chufleta en que le estaré errando? el otro enfermo no decia, ay!

Entre ayes y ayes, termino el descuartizamiento, la echó al horno, despues se reducida a ceniza. La dispuso como los anteriores. Hecho esto llama al que se llamaba Pedro; este procede a pronunciar las palabras enseñadas, más la cenizas volaba.

Oh! y en que le estoy errando? yo he hecho lo mismo que los otros decian. Chufleta - haber vos Pablo. Nada; la ceniza no se unió.

La hora de entregar la enferma, se vence y Chufleta debien de pagar con su vida, la vida de la joven. Estaba perdido. Sabedores los antiguos ^{amigos} de Chufleta, de lo que a éste le pasaba, se dijeron: vamos a salvarlo, y así lo hicieron. Efectuada la misma operacion que al enfermo anterior, hicieron levantar a ella a la joven; entregada al padre, ellos debian de cobrar su trabajo. Chufleta les recomendaba que no fueran tontos como la vez primera y que cobraran mucho, pero mucho!!

Entregaron la joven y el padre insistió en que cobraran todo el dinero que quisiera; más los viejos nada cobraban. Accediendo a las insistencias del millonario, pidieronle un pedazo de tierra, una azada y un pico como para que trabajara Chufleta.

Entonces el millonario le entregó lo pedido.

Chufleta muy rabiado le decia: que él jamás habia vivido de la azada ni del pico - sino del machete. y por tanto se rehusaba trabajar.

Bueno Chufleta - le dicen los viejos: si vos no quieres trabajar, vamos a trabajar nosotros; tomó la azada uno de los viejos y empieza a trabajar y en cada azada ^{que} daba en tierra, salia botija de plata. Sigue otro de los viejos con el pico y este no sabe lo más que or. Al ver esto Chufleta ya quiso trabajar

diciendo que ere habria siempre sido su trabajo.

Bueno que le dice Manuel. Si decís Chufleta, que el borrego negro tuvo acadas te doy toda esta plata que aqui ves.

Chufleta. No vas a engañar.

Manuel. No, y a demas te voy a dar otras cosas.

Chufleta. Si tuvo, gongo, y me las comi yo.

Manuel. Bueno Chufleta, incate y pideme perdon, yo soy tu padre.

Chufleta. Por bonito que eres, has de ser mi padre.

En aquel momento alzó Chufleta los ojos y miró a Manuel quien se habia convertido en la divinidad de Jesus.

Manuel. Ahora Chufleta, pideme tres cosas, la que quieras que te las voy a conceder, y ya con esta no nos vas a volver a ver más.

Chufleta. No vas a darme unos baraja que cuando juegue no me gane nada.

Manuel. Concedido.

(Los otros reyes hacian lo mismo a Chufleta que pidiera la gloria, pero Chufleta no le atendian.)

Chufleta. Que cuando yo diga tres grados para arriba o abajo me vea donde yo quiera.

Manuel. Concedido.

Chufleta. Que de la silla que yo me siento, ni Dios, con ser Dios me haga levantar.

Concedidas las tres cosas se despidieron y los tres reyes desaparecieron quedando solo Chufleta. Al ver así, dice: voy a ver si es cierto lo que dice Manuel. y pronuncia: tres grados para abajo! y en eso se ve en las profundas infernos en medio de una multitud de diablos. Al verse entre ellos, saca la baraja y los desafía a jugar, y los gana todas las almas que tenian apresadas en terrillos llamados.

Sacadas estas almas, marcha Chufleta con todas ellas y se dirige al reino de los cielos. Pedro el antiguo amigo (que no era otro sino San Pedro quien tiene las llaves del cielo), lo ve y le cuenta a Nuestrro Señor, que Chufleta venia con todas las almas del infierno. Nuestro Señor, le responde, que deje pasar todas las almas pero menos a Chufleta.

San Pedro ejecuta la orden; deja pasar todas las almas, y al

ir a pasar Chufleta cierra la puerta y este queda apretando
Ay ay! decía Chufleta. aflojame que voy a salir.

San Pedro abre la puerta y Chufleta entra y se le sienta en la
silla de San Pedro. ¿Acabo levantar? Nunca!!

San Pedro va y le cuenta al Señor que Chufleta se le habio
sentado en su silla y que se lo hiciera levantar.

Yo no puedo le responde el Señor. Es una de las cosas concedi-
das de que de la silla que se sentara mi yo con a Dios le habio
de hacer levantar. Vos búscale de todos modos, dile que le pon-
dras otra silla al frente tuyo o en fin..

San Pedro le hace mil propuestas, más Chufleta a nada acce-
de. De repente San Pedro tiene una feliz idea y le dice:
Dícas Chufleta! han venido unos arrieros y estan jugando e-
normes montón de plata!

¿Dónde! dice Chufleta y se levanta. Quedando para servir
pre perdidos en los tinicellas.

Fin

Localidad - Los Gigantes. Eco n° 87
 Directora - Aurora de Murcia

I A. 1) Supersticiones relativas a faenas rurales

En todos los campos sembrados se ponen antiguamente cédulas escritas que dicen "Santa Cecilia de Jesus, libra esta sembradero de toda plaga."

Para obtener buena cosecha, se siembra el día de San Andrés.

Cuando un árbol no da fruta, se le carga el tronco de huesos.

Para que aumente la majada, se tiran al techo de las casas, las patas de las ovejas.

Para que no se termine la hacienda vacuna, se cuelgan los librillos cuando se sacrifica algún animal.

Para atraer la suerte, se conservan los tallos de animal vacuno y los cuernos.

Localidad - Los Gigantes, CEC N 87, Direc Aurora Comurion
 Nombre de la persona que lo narra - José María Cabanillas edad 47 años
 conocen otras personas.

II a) Tradiciones populares

d.

La casa de la Doña.

Se trata, una casa de piedra que al decir de la gente su último habitante fue una india. En el interior de esta casa, se encuentran varios maderos como igualmente se han encontrado volas de flechas y puntas de flechas, hasta ha se poco tiempo.

Localidad - Los Gigantes, CEC N 87 Direc Aurora Comurion
 Persona que lo narra - José María Cabanillas edad 47 años
 si conocen otras personas

d.

Un horno

Este se encuentra en la falda de la sierra de Achala, es una piedra de forma ligeramente redonda, sujeta en medio de dos peña que forman un cajón, la boca de este horno, mira hacia la estrechura del cajón, es de tamaño regular y el espacio hueco de la piedra, o sea lo que forma el horno, es plano en su fondo y tiene de ancho próximo a 1 mt 20 cm. y de alto 1 mt 50 cm.

Las suposiciones que hay al respecto, es que este horno fue perfeccionado por manos de los indios.

Localidad - Los Gigantes - Esc N: 8^{va}
 Directora Tereza Camurua.

(Ni) Conocimientos populares

Condor Quasi	-	nido de condor
Oropalta	-	cerro chato
Orosuni	-	cerro puntudo
Cuchillaco	-	bandera de cerdos
Cant. Cuchi	-	corral de cerdos
Carucafampa	-	vaca asta quebrada que está en una fampa.
Uritorco	-	cerro de las cortas
Pungo	-	puerta en campo
Curandin	-	reliquia que se lleva al cuello para desviar las balas.
Suri y cañada	-	cañada de avestruces
Numibola	-	cerro redondo
Ocollano	-	cerro llano
Punilla	-	puña

Localidad. Los Gigantes. Exc N° 87

Directora Curator (El Murio)

Persona que narra. Antonio Murua. Saben otras personas. ^{añ} edad 48.

II a.) Tradiciones populares.

d

En el lugar denominado "La Esquina" Pédanía San Roque Dpto Punilla, cuando edificaron las viviendas que actualmente existen, al remover un gran bardo de tierra que había, se encontraron cadáveres, tanto de adultos como de criaturas. Estos se encontraban siempre eslocados bajo una capa de piedras. Estos cadáveres fueron sacados de los lugares encontrados y enterrados a mayor profundidad, otros fueron depositados en cavas de piedras, que circundan a dicha fosa, durando ahí, hasta hace poco tiempo.

La opinión de personas antiguas, es que aquellos cadáveres fueron de indios que poblaron esta región o personas que fueron muertas por gauchos que tendieron sus paridas en ese lugar.

Hasta el presente encuentranse esas tierras como si fueran de gauchos.

Se dice que de continuo se oían ruidos raros.

En el lugar Majada de Santiago se ha encontrado huesos petrificados de crustáceos, flechas de pedernales y bolas de piedras. En Cuchilla nevada existen casas de piedra en que se han encontrado puntas de flechas, piedras trabajadas y bolas de piedras.

Localidad. Los Gigantes. Eco n° 87 Duce Curroa Murio.
 Persona que lo narra. Adrián Ferreyra, edad 46 años

II a) Tradiciones populares

I. Sala Grande.

Como su nombre lo indica, es una gran casa de piedra que al decir de la gente, fue la casa principal de los indios, en su interior, están llenos de morteros. Parece ser el lugar donde se reunían sus habitantes para ejercitarse en el tiro de la flecha, así lo demuestran hasta el presente donde hicieron blanco dichas flechas o sean en grandes piedras que se encuentran al frente de esta gran casa.

II a) Tradiciones populares -

La Noria

Como su nombre nos explica, es un gran hueco profundo formado en piedra, protegido por un arroyo de regular caudal, que después de extender su curso por un plano muy poco accidentado, llega a este gran hueco tan profundo que se hace imposible de ver su fin. Dicen que en su fondo dibujase un guitarra que al decir de los antiguos en aquello, encerrabase un encanto.

Desde esa profundidad sigue un gran encajonamiento de piedras de una variada coloración imitando las mármoles.

Esta Noria se encuentra en la Estancia de San Luis de propiedad del señor Adrián Ferreyra. quien es el narrador de lo que antecede.

Localidad - Los Gigantes - Sec n° 87 - Dirc Aurora Comurion
Narrador - Sr. Cecilio Ferrera - edad. 46 años

IIa) Tradiciones populares

En la Bandolera de la Cruz del Eje, existe una capilla que tiene más de tres siglos. La que está llena de imágenes y cuadros muy antiguos, en ella habitaban Jesuitas que tenían centenares de esclavos marcados, y para hacerlos trabajar con más empeño les tocaban la música en un órgano. Se encuentran grutas y galerías subterráneas de muy difícil exploración.

Localidad - Los Gigantes Esc. n.º 87
 Director - Aurora de Murillo

(II e) Adivinanza

1. - El cabello -
 A un monte caposo fui y corté
 un borrego, cortarlo pude, rojarlo no - senda no había
 } entre a una huerta huerta no
 } había, Comi manzanas que no había.
2. - Los aros - (12) - La caña -
 Me to lo duro en lo blando
 y los dos quedan colgando. } Alto, en altura, furas coyunturas
 } Llena de abacuras, sin puertas ninguna
3. - El balde y raga - (13) - El maíz -
 Largo como un lazo
 redondo como sedazo } Branco, barranco
 } mechones blanti
4. - La aguja - (14) - El franal -
 Una requita morosa
 con la riendita en la cola } capa sobre capa,
 } corazón de vaca
5. - El camino - (15) - Las tijeras
 Largo y agosto como el mes de agosto } Dos cornadas, muy unidas
 } que se dividen por un corpias
 } los piquitos para adelante,
 } y los ojitos para atrás
6. - El hacha - (16) - La taba -
 En el campo chilla
 en la casa calla. } Saltaba y saltaba y ahí nomás
 } estaba; y la cola le saltaba
7. - El concero - (17) - La balanza -
 Va al campo y no pastea
 baja al agua y no bebe. } Dos hermanas muy unidas
 } caminan a un solo corpias
 } cuando a una le dan más
 } la otra se enoja y se va
8. - La carta - (18) - Las estrellas
 Para el agua y no se moja
 habla sin tener boca. } Un saquito de avellanas
 } que de día se recoge y de
 } noche de disparrama
9. - La fichana -
 En el campo verdebra
 y en las casas culiebra
10. - El devanador -
 Cuatro caballitos que van parabrancin
 los cuatro galopan y ninguno se alcanza
11. - La mentira
 Fui por una senda

La nues
Una cocita muy bien labrada
No es hecho por ningun herrero ni carpintero
Solo por Dios del cielo

— La vela —
Jesus rey del cielo
echó una maravilla;
por dentro corre el filo,
y por fuera la costilla

— La nuca —
Nuca tení
y nunca se la ví.
— Las estrellas el cielo y el sol —
Mi padre tiene un dinero
que no lo puede contar

— La naranja —
Mi madre tiene una cábana,
que no la puede doblar.
Mi hermana tiene un espejo
que no se puede mirar

— Nuestra madre Eva —
En blancos pañales nací
y en verde me couví
fueron tales mis obras que en
amarilla me quedé.

— El moscardón —
Si el enamorado galán
fuera más advertido,
adivinaría el nombre
y también el del vestido.

— El freno —
Adivinad bien adivinados
que ave tiene don?

— Abel - Eva la tierra —
{ El hijo murió sin culpa
— La madre nunca nació
y la abuela estaba virgen
hasta que el nieto murió

— El fuego —
De paris, sacado el pas
agregado al del segundo hombre,
adivinarías el nombre de la que
tanto me hace pensar

— El huevo y el pollo —
Alipico tuvo un hijo,
sin alas patas ni pico;
El hijo de alipico tuvo otros,
con alas patas y pico.

— La letra O —
Soy la redonda del mundo
sin mi, no puede haber Dios
papas y curas si, ovillos no.

— El freno —
Pres'teme su melo y saca
para irme a Enrique, raca
volviendo de Enrique raca,
se devolveré su melo y saca

Localidad - Dos Gigantes, Exc. n° 87
 Directora Aurora (de Murcia)

II e) Refranes y adivinanzas

- "Al que Dios le da hijo, el diablo le da sobrino"
 "Quien habla de la peca, comer de ella quiere"
 "Muy bien está San Pedro en Roma, aunque no coma"
 "Más vale un pájaro en mano, que cien volando."
 "Quien mucho abarca, poco aprieta"
 "No hay lengua que hable que no la pongue"
 "Más vale tarde, que nunca"
 "No hay que decir de esta agua no beberé"
 "Quien malas mañanas tiene, tarde y nunca las olvida"
 "Deja la bola correr, que andando se ha de parar"
 "Quien habla del rey de roma, luego acoma"
 "Quien da pan, a perro ageno, pierde el pan y pierde el perro"
 "No la hagas, no la temas"
 "Quien tiene las hechas, tiene la sospecha"
 "Aci ponga el diablo, a quien bien le sirve"
 "Las alegrías de un pobre, son anuncios de un pesar"
 "No pueden ver un pobre con espuelas de plata, que no se crean que son robados."
 "Canto va el cantaro al agua, hasta que se rompe"
 "Cuando el diablo quiere comer sastacos, el mismo se muele el charqui"
 "Quien bien te quiere, te hará llorar."
 "Bap el oro del diablo, engorda el ganado"
 "No todo lo que relumbra, es oro."
 "El que guarda lo que no sirve, tiene lo que le hace falta"
 "El que nace barrigoso, al nudo que lo fajen."
 "Para muestra, suficiente es un botón"
 "No es mal sastre, el que conoce el paño"
 "La paja es vata, solo en ojo ageno"
 "Enoyny, el ausentarse llevando el mal consigo"
 "El hombre profiere, y Dios dispone"

"No es tarde cuando la dicha es buena"

"Mas vale hallarse a tiempo que ser comulgado"

"Al mal tiempo, buena cara"

"De que le sirve al consejero, después de muerto el consejo"

"Donde está el palo, está la astilla"

"Hijo de toro, ciego ha de ser"

"El que quiere empobrecer, compra lo que no es menester"

"El que se quiere enriquecer, por la venta ha de comenzar"

"Para lo que hay que ver, de obra es un ojo"

"Dios castiga, y no con lazo"

"Lo poco espanta y lo mucho amansa"

"No quites pegado, ni Dios quitado"

"El retorcido de curso mure"

"Crear fama, y echarse a la comaa"

"Dios da bizcocho, al que no tiene muelas"

"Dime con quien andas, te diré quien eres"

"En boca curada, no entran moscas"

"Para el hambre, no hay pan duro"

"En casa de herrero, cuchillo, de palo"

"Juego de manos, juego de villano"

Localidad - Los Gigantes. Esc. n.º 87

Directora - Aurora de Murcia

Narrador - Sr. Adrían Torreyra, edad 46 años.

IV e) Conocimientos populares -

El Pantano

En este lugar hay una tierra colosa que según el reconocimiento que se ha hecho, esta sirve para la preparación de la porcelana.

Hay tierra de diferentes colores que algunos los usan para el piso de las casas.

}

Localidad Los Gigantes, Esc N° 84 Quez Queros (Murcia)
 Narrador Sr. Adruon Ferrera, Antonio Murua

Edad - 46 - 48 años.

(Ia) Creencias y costumbres

(g) En la Estancia de San Luis, de propiedad de don Adruon M. Ferrera, existe un punto llamado el Pase de los Sancaleros, en donde dicen que los que pasaban por ahí se les aparecía una mula aparejada, pero que nunca la pudieron agarrar.

Los Gigantes, Esc N° 84. Quez Queros (Murcia)
 Narrador. Sr. Ferrera, Murua

Edad - 46 - 48 años.

(Ia) Creencias

g. El Cajón

C En el centro de la sierra hoy un profundo cajón que de continuo produce fuertes bramidos, cuando estos se producen es seguro que la sierra se inclina y el tiempo se descompone.

Se dice que los antiguos decían que dentro de aquel cajón había un encantado y este estaba convertido en un toro asta de oro y que cuando por aquel lugar andaba algún forastero el toro se enfurecía y lanzaba aquellos bramidos haciendo descomponer el tiempo y inclinándose la sierra.

Localidad - Los Gigantes Esc N. 87
 Direc. - Curro de Murin
 Narrador. Sr. Pio Turco.
 Edad. 60 años

III Danza
 (b) Para el baile del gato
 canciones

Urbia pensamiento
 dulce memoria
 que se me presentan
 pasadas glorias.

Si me quieres te quiero	}	si su madre la manda
Si me amas te amo		a cerrar la puerta
si me olvidas te olvido		hacelo conar la llave
a todo me hallo.		dejaba abierta

Cuatro patas tiene el gato
 y cuatro la zorra
 Cuatro la hacpartija
 y dos la estorra.

Sea cosa de mi suegra	}	De esos dos barbarinos
está rasgada		no hallo a cual querer
Siquiera se cayera		Como soy inocente
y la apretaron		Quiero a la mujer

Caballero de mi poncho
 que se deshulacha
 por unos ojitos lindos
 de una muchacha

Para bailar el gato.	}	Pasate a otro lado
donde ser cuentes		zapatita fuerte
dos muchachas bonitas		hasta que se te rompan
dos mozos guapos		los contrafuertes

Localidad - Los Gigantes. Esc. N° 87
 Direc. - Curaca (C. Murin)
 Narrador - Sr. Pis Cuci.
 Edad - 60 años

III. Dito.

B. Danzas -

- El triunfo -

Esta danza se baila suelta, con cuatro frentes em-
 pezando la primera vuelta por la izquierda.
 Tiene dos partes igual que el baile el gato.
 La parte escobellada es la que cuenta; la de castanetas
 no. Después de los cuatro frentes es una vuelta redon-
 da, quedando las parejas en la primera parte en
 sus puestos combinados, y en la segunda parte, en
 sus respectivos lugares.

Canción del mismo

Este es el triunfo niña
 Uno y mil veces
 que bonito lo hacen
 las corolobacas.

Este es el triunfo
 curamba, de las mujeres
 y que bonito lo bailan
 Cuando ellas quieren.

Localidad Los Gigantes. Esc 487

18

Dirig. Aurora de Murillo

Narrador - Antonio Murillo edad 48 -

III arte

B Danza.

C La Mariquita

Esta danza es igual para bailar que el triunfo; es de cuatro frentes y su vuelta empieza por la derecha; después de los cuatro frentes, es una vuelta redonda quedando en la primera vuelta las parejas cambiadas, no así en su última parte. Todo el baile es contado.

La música de uno y otro baile son diferentes el que no se puede escribir por falta de espacio.
- Cancion -

Mariquita muchacha

Mariquita muchacha

Mariquita muchacha

que estas haciendo

que estas haciendo

(3000) Se me ha roto el vestido

lo estoy cociendo.

lo estoy cociendo

Vamonos a pasear

Vamonos a pasear

Vamonos a dormir

Mariquita si

para no sentir

para no sentir

ay que me lleva el agua

ay que me lleva el río

la cabeza mojada los pies frios